

Vacunas contra la COVID-19: conozca los hechos



HECHO: las vacunas contra la COVID-19 no lo contagiarán de COVID-19.

Ninguna de las vacunas autorizadas y recomendadas contra la COVID-19 ni de las vacunas contra la COVID-19 que están en desarrollo actualmente en los Estados Unidos contiene el virus vivo que causa la COVID-19.



HECHO: las vacunas contra la COVID-19 no causarán que usted dé positivo en la prueba del virus de la COVID-19.

Las vacunas no causarán que usted dé positivo en las pruebas virales que se utilizan para detectar si tiene una **infección actual**.



HECHO: las personas que se han enfermado de COVID-19 igual pueden beneficiarse de la vacunación.

En este momento, los expertos no saben cuánto tiempo está protegida una persona de enfermarse nuevamente después de recuperarse de la COVID-19. La inmunidad que alguien genera al tener una infección (inmunidad natural) varía de persona a persona. Parte de la evidencia preliminar sugiere que es posible que la inmunidad natural no dure mucho tiempo.



HECHO: vacunarse puede ayudar a prevenir que se enferme de COVID-19.

No hay forma de saber cómo lo afectará la COVID-19. Si se enferma, también puede transmitirles la enfermedad a amigos, familiares y otras personas a su alrededor mientras esté enfermo. Vacunarse contra la COVID-19 ayuda a protegerlo porque crea una respuesta de anticuerpos sin tener que experimentar la enfermedad.



HECHO: recibir una vacuna contra la COVID-19 no alterará su ADN.

Las vacunas de ARNm (ácido ribonucleico mensajero) contra la COVID-19 (Pfizer y Moderna) enseñan a las células a producir una proteína que activa una respuesta inmunitaria. La vacuna de vectores virales contra la COVID-19 (Johnson & Johnson) utiliza una versión modificada de un virus diferente (el vector) para llevar instrucciones importantes a las células. Ninguna afecta el ADN de una persona ni interactúa con este de ninguna manera.